



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR ANTONIO MARIA RODRIGUEZ



El que en la copa metido
presento, es un distinguido
orador parlamentario,
y el que diga lo contrario
demuestra que no le ha oído.

AÑO II
Nº 63
Setiembre 27 de 1891
PRECIOS-SUSCRICION
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equiva-
lente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos + Número atrasado 60 centesimos

· DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS ·
· SE PUBLICA LOS DOMINGOS ·
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 A 97

SUMARIO

TEXTO.—«Zig-Zag», por Eustaquio Pellicer.—«Remedio heroico», por Flaco Irayzoz.—«Hombres y caballos», por Arturo A. Gimenez.—«Aritmética», por J. Pérez Zúñiga.—«El álbum de Adela», por C. C.—«Lettera», por Giacomo Gambestorte (a) Chiche.—«Teatros», por Caliban.—«Epigrama», por Miguelañez.—«Para ellas», por Madame Polisson.—«Quiera Dios», por S. Garavagno.—Menudencias.—Correspondencia particular.—Avisos.

GRABADOS.—Doctor Antonio María Rodríguez.—La manifestación del Domingo.—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.

ZIG-ZAG



Hacia tiempo que el señor Ministro de la Guerra no era protagonista del suceso mas importante de la semana, y casi empezaba á extrañarnos que un hombre de sus condiciones renunciase por tan largo plazo á serlo.

Porque no les quepa á ustedes duda de que, el ministro citado, lo que busca es que hablemos de él constantemente, aunque sea para decir que como orador parece un Peña con espuelas, y, como *amateur* inteligente de obras de arte, un émulo de Fernandez Tablas, el cachivachero de la calle Tacuarembó.

Todo eso y algo mas que se diga de él, (como hombre público, se entiende) le tiene sin cuidado, con tal de que su nombre corra de boca en boca como la bombilla de un mate. Aspira á hacerse célebre y de algun modo tiene que valerse para lograr ese objeto.

¿Y creen ustedes que no lo conseguirá?

Por de pronto ya ha conseguido serlo entre los hombres que se tienen por mas previosores.

¿Quién habrá demostrado mas habilidad previsora que el señor Ministro en la noche del martes?

Ninguno; y la prueba está en que todos los países han sufrido revoluciones, y aquí, desde que está en *eso* de la Guerra el General Callorda, no se ha movido ni una mosca para hostilizar al Gobierno. Ni se moverá mientras tenga eseseñor la cartera, ó la *cartuchera*, de Guerra.

Gracias á él no amanecemos el miércoles rodeados de bayonetas y de *cañones subversivos*, como decia un comandante de muchos méritos de guerra y pocos de sentido común, á quien conocimos.

Tenian ustedes que haber seguido los pasos del ministro en la noche del martes para darse idea del tino, astucia, cautela y sutileza con que procedió desde que se dispuso á *atajar el golpe*.

Dejemos hablar á los que en el muelle comentaban el hecho, á poco de regresar de su exploracion marítima el señor Ministro.

—¿Pero está Vd. seguro que era el General Callorda el que se embarcó á las once y media en un vaporcito de Lussich?

—Segurísimo; si no le hubiera conocido por la pera, que no puede confundirse con la de nadie, me le hubiera hecho conocer su conversacion.

—¿De qué hablaba?

—De obras de arte y de las medallas del Paraguay. Pero de esto le oí hablar cuando descendía del carruaje que lo condujo al puerto; despues dijo otras cosas.

—¿Qué cosas?

—Que habia que navegar sin ser vistos; que el enemigo debia estar en el primer sueño; que le llamasen Pedro á secas hasta volver á tierra, para que los revolucionarios no se escamasen al oír el tratamiento de *excelencia*; que, á la señal convenida, le llevasen á bordo el caballo y el uniforme para tomar el mando de la escuadra y que dieran aceite á los *guinches* para izar los cajones de armamento que apresasen.

—¿No dijo mas que eso?

—Dijo mas; pero en voz baja y pegando mucho la boca al oído de los que le acompañaban.

—Y no sabe Vd. lo que hicieron, despues de ponerse en marcha el vapor?

—Yo los perdí de vista desde ese momento; pero me ha dicho uno, que le habia dicho otro, á quien se lo habia dicho uno de los tripulantes que tomaron parte en la expedicion, que el Ministro, en cuanto desatracó el vapor del muelle, se puso á mirar con unos gemelos muy grandes hácia el Cerro y que se contrarió mucho de que la oscuridad de la noche le impidiera ver claramente á esa distancia. Despues, dicen que ocurrió un incidente, del que resultó lesionado un caballero que iba junto al Ministro. Parece ser que el vapor no se movia con la velocidad que deseaba Su Excelencia y que *esta*, creyendo que caminaba sobre el lomo de su záino, quiso espolearle, y dió una tremenda patada en una pierna al que mas cerca de él encontró, que tué el caballero lesionado.

—¿Y despues?

—Despues hicieron rumbo hácia Punta Carretas; luego hácia Punta de Yeguas y mas tarde á Punta de San José, hasta dejar reconocidos todos los puntos y *puntas* de la costa.

—Y no encontraron revolucionarios?

—En una ocasion creyeron ver uno en un bulto que se movia en el agua; pero resultó que era una boya; otra vez dicen que el Ministro oyó un ruido que supuso producido por el disparo de un fusil, pero uno de los acompañantes le convenció de que no provenia de ningun arma de fuego, si bien no se atrevió á explicar claramente la procedencia....

—De modo que resultó inútil la expedicion?

—Completamente inútil, nó; porque segun dicen aprovecharon la noche pescando.

—Y qué pescaron?

—El Sr. Ministro se ha quejado de dolores en las articulaciones. ¿Quién sabe si pescaria un reuma!

Hemos reproducido este diálogo por creerle el mas abundante en datos de los que oí-

mos; pero no carecen de importancia, ni son menos curiosos estos otros, entresacados de otras conversaciones que sorprendimos.

—Te digo que, á lo que fué el Ministro, en nada se relacionaba con armamentos de contrabando. La excursion tuvo por objeto cazar caracoles en la Isla de Ratas. Ya sabes que esos animalitos se cazan con farol.

—Usted creía que era verdad lo de los tesoros de *Nuestra Señora de Loreto*? ¡Quiá! Lo que se trataba con eso era de despistar al Gobierno, en los planes revolucionarios que se preparaban.

—No entiendo....

—Sepa Vd. que se ha hecho un túnel submarino desde Rio Janeiro hasta el sitio en que se hacian los trabajos de extraccion del supuesto buque español, y que por ese túnel estaba saliendo gente armada desde hace dos meses.

—¿Pero como es posible que el Práctico Mayor no se haya apercibido de eso, siendo uno de los que presenciaban constantemente los trabajos?

—Pues, porque los revolucionarios salian disfrazados.

—¿De que?

—De *cuadernales*, hombre, de *cuadernales*.

En resumen, que el General Callorda, aparte de las versiones mas ó menos ridículas que quiera engendrar la fantasia popular, ha salvado al país de una catástrofe con su exploracion marítima, y merece elogios por su obra, que no ha sido obra de arte, es cierto, pero que todos la reconocerán humanitaria.

Un soldado conocido nuestro y admirador del Ministro de la Guerra, nos decia ayer:

—¿Saben ustedes como coronaria el ministro todas sus grandes empresas?

—¿Como?—le preguntamos.

—Haciendo que nos dieran pronto pantalones nuevos y la plata que nos deben.

De la manifestacion del domingo, es inútil que hablemos, despues de lo que ya dijo la prensa diaria.

Solo tenemos que hacer una rectificacion al diario católico que calculó la concurrencia con una estadística de los católicos y no católicos existentes en Montevideo.

Segun esa estadística, la poblacion se compone de 150,000 católicos y 4,000 protestantes é indiferentes.

No queremos hacer cuestion del número de indiferentes pero, en cuanto al de protestantes, permitanos el colega que la hagamos.

En el Juzgado de Comercio, se registran mas de veinte mil *protestos* hechos en dos años.

Agréguese ahora los que solo figuren en los protocolos de los escribanos y se verá que el número de *protestantes* que hay en Montevideo excede con mucho al calculado por el colega.

¡4000 protestantes!....

Esos los tiene solamente la Compañia Nacional.

EUSTAQUIO PELLICER



Remedio heroico

A un guarda de consumos de Alcañiz, Le salió un dia un grano en la nariz, y tanto le picaba,

que el guarda de Alcañiz se lo rascaba con tanto afán y con encono tanto que verle la nariz era un espanto, porque por lo disforme y por lo roja, parecía un pimiento de la Rioja. Se puso cataplasmas á millones para ver si por fin disminuía, pero, nada, aumentaba en proporciones, porque el grano, insistiendo en su manía, cuanto mas lo rascaban más crecía. El grano del tamaño de un guisante, creció sin descansar ni un solo instante, de modo que al final de la semana se convirtió el guisante en avellana. Aunque ya era bastante para broma, la avellana, siguiendo la rutina, se convirtió en un huevo de paloma; éste, despues, en otro de gallina, y entre tanto al paciente de Alcañiz le seguía picando la nariz. Creyendo el hombre aquel que no era sano continuar en perpétuo purgatorio, decidió que le viera el cirujano. —¡Vamos á ver!—le dijo—¿Usted que opina? ¿Que hacemos de este huevo de Gallina? ¿Usted con su talento, no puede recetarme un cocimiento de hierbas ó raíces que me calme el picor de las narices? ¡Porque me pican mucho y me parece que cuanto más me rasco más me crece! —Pues mire usted—le dijo el cirujano.—Yo creo que es el mal bastante grave y hay que cortar el grano, si es que desea que el picor acabe. —¿Cortar, ha dicho usted?—Cortarlo todo, sin que quede ni sombra de raíz, porque el grano ha crecido de tal modo que es bastante mayor que la nariz. —Yo estoy dispuesto á hacer lo que me mande; pero por eso mismo que es tan grande, á mi se me figura que es mas llano ¡cortarme la nariz.... dejando el grano!

FACIO YRAYZOS



Hombres y caballos

Desde que las carreras constituyen una diversion de moda, hombres y caballos han contraído tierna é íntima amistad. Ahora cualquiera se ofendería si oyese decir: el perro es el amigo del hombre. ¡Falso! Y para cerciorarse de ello, vayan Vds un domingo á Maroñas y saldrán convencidos de la verdad de tal dicho. Allí verán resaltar claramente esa enternecedora corriente de simpatía que une al hombre y al bruto con suave lazo de amor.

Todo el mundo es hoy admirador del caballo, de sus cualidades, de sus triunfos. Se interesa por su salud, su estado de ánimo, sus alegrías y sus tristezas. ¿Cuántos hombres no desearán ser caballos? Un caballo, llega á venderse á veces por seis, siete, diez mil pesos (hablamos del vulgo caballar, por que las grandes figuras hípicas valen mucho más) Y, ¿habrá hombre (no figurando en la política) que tenga pretensiones ó esperanzas de venderse siquiera por la mitad?

¡Oh humillación! Y luego, los cuidados de que es objeto cualquiera de esos brutos. ¿A que no se ha dado el caso de que tenga que recurrir un caballo al Asilo Nocturno?

Hay que asistir al Hipódromo para apreciar el valor de esos animales. ¡Que cantidad de jente acude á presenciar esas luchas interesantes que revisten hoy mayor solemnidad que los antiguos Juegos Olímpicos ó los espectáculos del Circo Romano!

Allí, en honor al caballo, hasta se habla otro lenguaje, solo comprensible para los iniciados.

Oye Vd hablar de *Turf*, de *Sport* de *Padoock* de *handicap* y demás vocablos terminados en consonantes, pues las vocales están escluidas severamente del final de esas palabras.

Pero de lo que mas se habla, es de pesos. Conozco muchos que solo van á deleitar el oído con el delicioso sonido de esa palabra. Los pesos están en la boca de todos (quien tuviera tantos en el bolsillo) desde los pesos que se juegan al *sport*, hasta los pesos con que se recargan los caballos.

¡Si existiesen centauros! ¡Que envidia no despertarían en nuestros *sportmen*, esos seres mitad hombre, mitad caballo!

Toda la jente anda apurada, jadeante, de carrera; los aficionados van á ver los caballos; les miran con cariño, conversan con ellos; conocen su genealogía, acredi-

tada en preciosos pergaminos; vale decir, son amigos de la familia. Muchas veces he temido que al interrogar á alguno de los asistentes me conteste con un relincho. ¡Tal es la influencia hípica en esos lugares!

Se ve moverse rápidamente una nube de cartulinas de color, cartulinas que tal vez constituyen el alma de todo *sportmen* pues le permiten agitarse á sus anchas en aquel medio escepcional.

Esto me hace acordar de un amigo mio y enemigo de esas fiestas, que él invitarme para asistir á una de ellas contestaba.

—¡Quien va allí, donde todos andan con herraduras! Se refería á la cartulina de entrada, que todos llevan suspendida en lugar visible y que efectivamente tiene esa forma.

Los que no tienen en sus venas por lo ménos un octavo de sangre de *sportmen*, es decir, instintos hípicos, se encuentran desconcertados, y hasta casi ridículos en aquel Santuario de la velocidad.

Esto puede notarse oyendo los diálogos que se entablan á cada instante.

—¿Que carrera le gusta á Vd mas? dice el *Sportmen*.

—Hombre á mi... la de diputado, contesta candidamente el novicio interlocutor.

Cuando suena la campana por última vez, se efectúa un desbande al trote constituyéndose dos corrientes humanas que partiendo del *sport* y del *padoock* van á converjer á la tribuna; ésta, cuando sale la carrera da una idea exacta de lo que debió ser la torre de Babel. Cada uno grita el nombre de su favorito, y va creciendo el clamoreo conforme se acercan los caballos á la meta, hasta resolverse en una tempestad de aplausos al vencedor.

No hay para que decir, que concluida la carrera, quedan los gritones tan jadeantes como si ellos la hubiesen corrido.

Luego vuelven á animarse los diálogos, muchas veces revestidos de carácter cómico.

Los términos *sportivos* provocan confusiones risibles entre los aficionados y los novicios en esas cosas.

—¿Ha visto Vd. que tren de carrera hizo Jonquil? Una vuelta en 17,5. ¡Que magnifico tren!

—Caracoles. Eso ya no es tren. Diga Vd. ¡Que magnifico ferro carril!

Otro pregunta ingenuamente.

—Digame caballero, ¿Se alimentan esos caballos con porotos y agua caliente?

—¡No hombre! ¿Lo dice por la esbeltez de sus formas? ¡Que hermosos! eh? Parecen gacelas.

—¡Que barbaridad! Querrá Vd. decir que parecen guardias civiles.

—No les parece á Vds. que no andaba muy desacertado el sujeto?

Algunos hay que tratan de sacar de esas fiestas consecuencias favorables para fines filantrópicos como le sucede á un amigo mio que el otro día me decia:

—Los jockeys deben ser hombres livianos, de poco peso, ¿no es cierto?

—Sí.

—Y ¿les pagan con puntualidad?

—Supongo...

—Pues estas fiestas abren horizontes ilimitados para que puedan procurarse alimento muchas personas que tal vez comen una vez al mes. Si cuanto mas ligero es el corredor, es mejor, los empleados del Gobierno, que de no comer están livianos como plumas, deben dedicarse cuanto antes á ese oficio.

No es mala la idea ¿eh? Pues traslado á quien corresponda.

Debemos reconocer que los *sportmen* son hombres consecuentes con sus aficiones como nadie. A uno de ellos le oí decir:

—Mire Vd., Fulano fue *sportmen* ha ta la muerte.

—¿Por que?

—Figúrese Vd. que murió de una enfermedad je-nuinamente hípica.

—¿De que enfermedad murió?

—De tisis... galopante!

ARTURO A. GIMÉNEZ



Aritmética

Solo en mi hogar observando, voy las cuentas aprendiendo; pues me las van enseñando, mi avaro suegro, sumando; mi sirvienta, sustrayendo; mi mujer, multiplicando; y mi suegra, dividiendo nuestra paz de cuando en cuando.

J. PEREZ ZÚÑIGA



El álbum de Adela

Cada cosa tiene su época, y la época del álbum de versos pertenece á la época antigua.

En vano en estos últimos años se ha pretendido sacarlos nuevamente á luz disfrazados de abanicos; todo ha sido inútil. El abanico de versos ha tenido ménos vida que el álbum, y uno y otro están amenazados de muerte.

Así sucede con todas las cosas en este pícaro mundo. Se saluda su aparición, con entusiasmo, hacen furor más ó ménos tiempo, y vienen á caer en la sima del olvido, ó en la del ridículo, que es aún mas espantosa. En esta última ha venido á dar el álbum de versos, y, digase lo que se quiera, muy merecida la tiene.

Comprendo que se hagan versos á la mujer amada; que se ponga en las nubes su belleza; todo esto es muy santo y muy bueno. Pero escribir poesías á mujeres que no hemos visto ni en estampa; llamar claros á unos ojos que pueden ser turbios; intitular perla á una Eva que á lo mas puede ser ostra; decir que es palma gentil á quien puede ser jorobada; y, en fin, prodigar elogios que las mas de las veces son verdaderos sarcasmos, es injusto, es intolerable, y hasta constituye un delito que debiera tener su sancion penal en el Código.

Y al hablar así no trato de eludir la parte de castigo que pueda corresponderme; nada de eso! Yo tambien, *in illo tempore*, he escrito renglones desiguales en álbums cuyas dueñas me eran desconocidas; no puedo hacer mas pública confesion de mi falta.

Absuélvame ahora el lector, si no halla inconveniente, en gracia á mi arrepentimiento.

Pero á la vez que recuerdo con pena el tiempo perdido en hacer versos para álbums, debo tambien declarar que la lectura de algunos de esos volúmenes me ha producido ratos deliciosos.

Uno entre todos, dejó sus páginas tan grabadas en mi memoria, que bien puedo ofrecer al lector el contenido de algunas de ellas.

El álbum de Adela, que Adela era el nombre de su dueña, una muchacha digna de mejor suerte en cuestion de versos, era un libro que deberían declarar de texto para la lectura en todas las escuelas. En sus páginas habian echado el resto unos cuantos poetas anónimos, y no acierto á comprender como la tal Adela no echó por la ventana semejante almacén de herrejas.

Juzgue el lector; pero antes de seguir leyendo, ármese de paraguas, porque el aguacero que le preparo es terrible.

¡Agua vál!

«A MI SOBRINA ADELA»

Que un tierno corderito comer quiera
Todas las buenas flores y las malas
Que cria Ceres y destruye Palas
En toda la extensión de una pradera;
Que eclipse un topo á un águila altanera,
Y que venza una hormiga á un elefante,
Es quererte imitar en ser constante.»

¡Imitar es!

A la vuelta de la hoja que contenia la anterior octava federal, se veía la siguiente delicadísima

«FÁBULA»

LA CURIOSIDAD

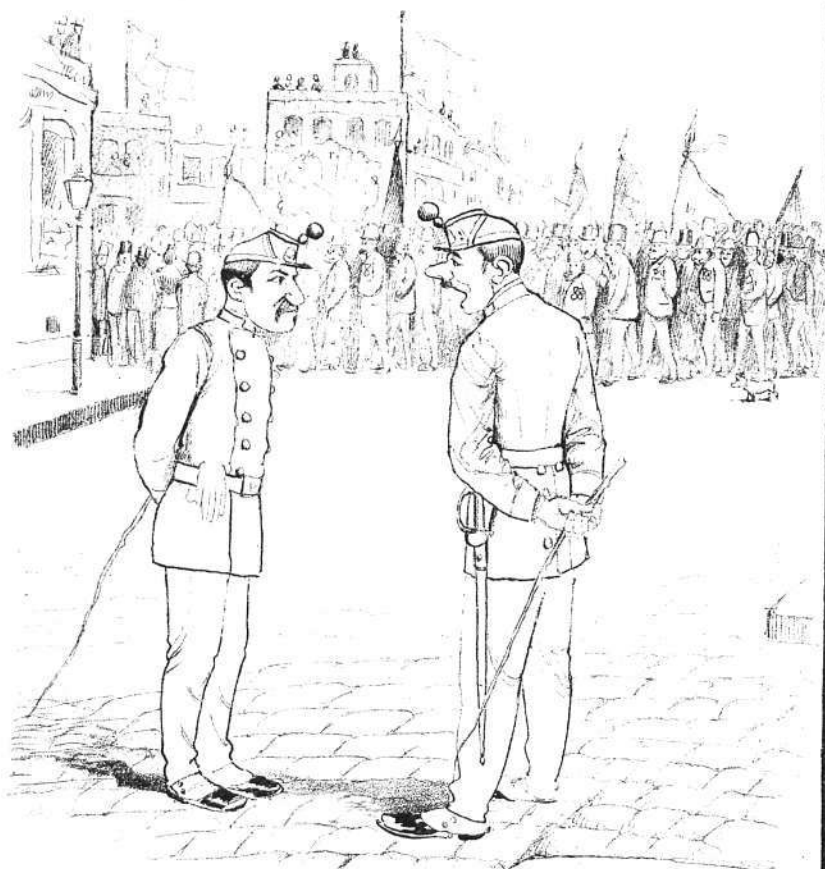
Un gato con suavidad
Se asomó á un postigo abierto;
Y ¿qué vió? ¡Otro gato muerto!
Esto es la curiosidad.»

¡Que atrocidad! La curiosidad un gato muerto. Doblemos la hoja.

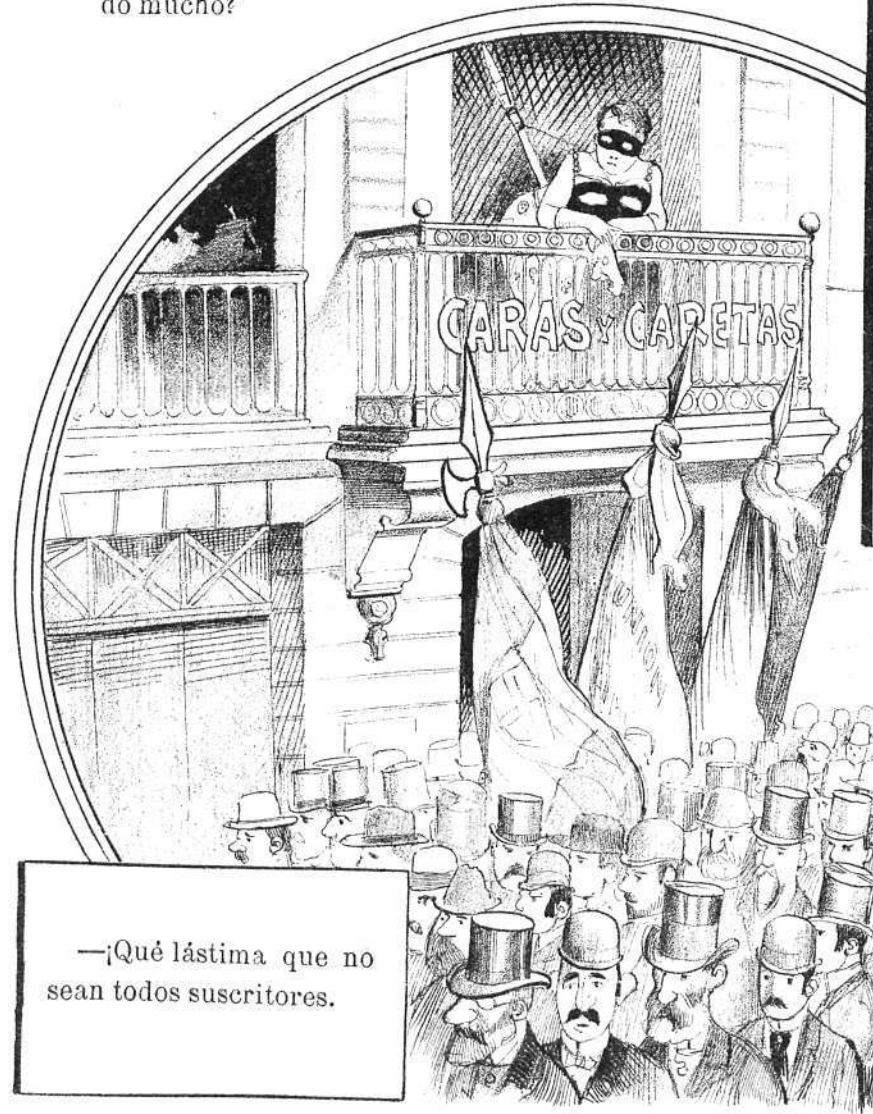
La vida campestre se intitulaba una descomposicion poética, que ocupaba siete páginas del álbum. En la imposibilidad de copiarla íntegra, ahí va un trozo que no tiene precio:

En otras ocasiones
Voy á Canelones
Por la tarde ó por la mañana
A casa de mi hermana Juana;
Y oigo al maestro dar lecciones,
Y al párroco recitar sus oraciones
Para que nos libre Dios de mal y de ladrones,
Porque á ninguno le acomoda ni le conviene
Que malvadamente le quiten lo que tiene;
Y preguntando por uno y otro cura,
Que siguen sin novedad, me responden con finura;
Y al saber que todos gozan de buena salud y buen trato
De alegría de ello y de que todo está barato
Me tiro contra un colchon y no me mato.»

LA MANIFESTACION DEL DOMINGO



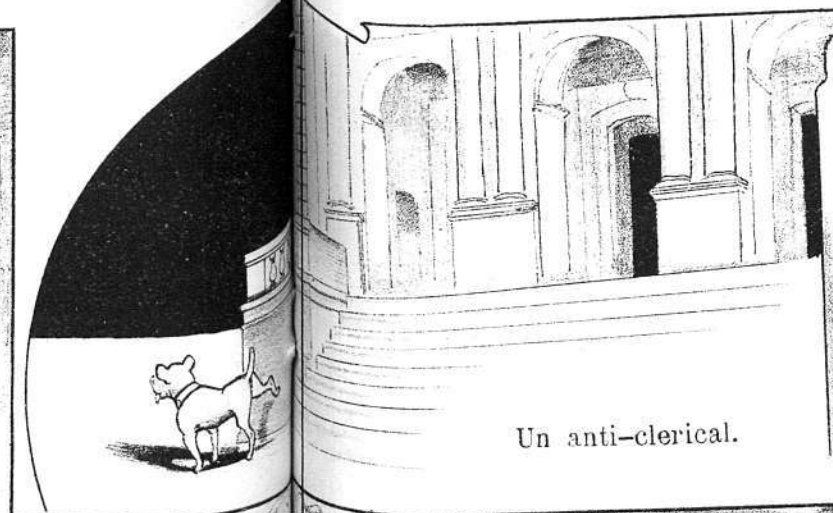
—Ché ¿Por que se ha reunido hoy tanta gente en la Plaza Artola?
—Creo que es por la caída del Papa.
—¿Se ha caído el Papa? ¿Y se sabe si se ha lastimado mucho?



—¿Qué lástima que no sean todos suscritores.



«Los abajos firmados, protestan con toda su alma y con parte de su cuerpo, contra la manifestación del domingo.»



Un anti-clerical.



Un manifestante diciendo la palabra a las masas.



—¿Tú, que eres, liberal ó católico?
—¿Yo? Cochero de Urta.



¡Viva la Liga Patriótica!

Lector ¿no te has quedado turulato?
Pues descúbrete ahora, que habla una poetisa:

«A MI BUENA AMIGA ADELA PEREZ

Hermana de corazón
Te apellida en su ilusión
El alma de amistad avara.
Y serio tuya declara

Salvadora Garlón.»

¡Valiente declaración!

Otra quintilla, no menos inspirada que la anterior, obra sin duda de algún émulo de Federico Charles, el famoso inventor de la poesía pentacróstica laberíntica, constituía el siguiente

«ACRÓSTICO

Adel de mis amores
Adelivinidad celestial,
Adelén de los trovadores,
Adelosones de mis inspiraciones
Adelcoge por caridad ya.»

¡Ya!

Modelo de desenfado y de fuerza de inspiración son los siguientes renglones, fruto sin duda de algún ingenio enamorado de Adela:

«MI INSPIRACION

Quisiera ser el sol que alumbra el día
Para besar tu candorosa frente;
Aura quisiera ser y así podría
A tu cuarto llegar secretamente.
Cien coronas de reyes y de czares
No valen lo que un beso de tu amor;
Por eso yo te juro en mis cantares
Despreciar de la suerte los azares
Si calmas de mi corazón el fiero ardor.»

¡Lástima grande que el papá de la niña no calmara los impetus de este Tenorio!

Por mi parte, calmo los míos y desisto de copiar mas engendros poéticos.

Practicando aquello de *odia el delito y compadece al delincuente*, compadece ¡oh lector! a la mal aconsejada Adela, cómplice inconsciente de aquél álbum criminal, y odia a los que en él pusieron su firma.

Para ellos, sin duda, escribió un inspiradísimo autor dramático la siguiente quintilla:

Esta canalla maldita
De autores, merece palos;
Porque, á la verdad, irrita
Que una niña tan bonita
Inspire versos tan malos.

¡Y basta de versos!

C. C.



Lettera

Mia cara Marianina,
Anquelitos di me almas,
Butuncito di camelia,
Pimpullitu di insalada...
Voy á darte ina noticia
Veramente inesperata;
Ina noticia tan triste
Que ti llenará di lástima!
Ma pero, non hay rimedio...
Mañana per la mañana
Voy á comprar il pasaque
De in vapor que si va á Italia.
Mi voy di Muntevideo
Perque la pena mi mata
E invez de morir aqui
Quiero morir in me patria.
Addio! paluma mia,
Florecita delicada...
Dali in beso á ista cartita
Que será l'última carta
Que te escribe in disgraciado
Qui ha perdido l'aspeanza!
E dispues di darli il beso
La guardarás ben guardada
In aquella caca negra
Dunde estan todas mes cartas.
La cuiderás, Marianina,
Cume la cosa piu santa,
Come il piu triste ricordo
Dil pobre que ti adoraba...
E que non ti adora mas,
Perque il bestia di to tatas,
Inocado cume in tigre
Perque mi te inamuraba,
In el medio di la calle
Mi garró de la curbata,
Mi revuló per il suelo,
Mi pegó venti trumpadas,

E incima di eso... me dico
Mas di cien malas palabras!

Addio! carina mia,
Ya non mi quedan mas ganas
Di seguirte inamorando!
He perdido l'aspeanza
Di maridarmi cuntigo...
Addio! linda Mariana,
Palumitas di me vidas,
Anquelitos di me almas,
Butuncito di camelia,
Pimpullitus di insalada!...

GIACOMO GAMBESTORTE (a) Chiche



—¿Quita, estoy loco de amor por ti, y si me aceptas por esposo, mañana mismo pedire su mano.
—Yo he pensado en contrae matrimonio por ahora.
—Yo mismo me dió su abuelo la cuando la pretendi y se casó a los dos meses.

Con Kean debutó el Saba-do en el Nuevo Politeama la compañía dramática de Maggi.

Como se sabe, esta Compañía está á la altura de la época, es decir, que ha sufrido en América mas desgracias que Ulises á la vuelta de Troya, sin que ahora cese la jettatura que la persigue, pues en las funciones que ha dado, la concurrencia no ha pasado de regular, por mas que la compañía merezca llenos completos todas las noches.

En Kean y *El Conde Rojo*, ha podido probarse que Maggi es un artista de gran mérito, sobresaliendo en las principales situaciones del interesante drama de Dumas, y haciendo una admirable creación del héroe de Giacosa.

Pertenece á la moderna escuela dramática italiana y es uno de sus mas distinguidos representantes; á la escuela que con Pasta, Emanuel y Novelli ha hecho las delicias de nuestro público, que acude siempre con gusto á admirar la vida real en la escena, á estudiar las pasiones de los personajes expuestas con naturalidad y sencillez, sin ridículos arranques declamatorios que le quitan verdad convirtiendo el personaje en un energumeno gritón, transformando el impetu en declamación, para hastiar al espectador de gritos furiosos y ademanes desordenados.

Maggi reúne esas condiciones, naturalidad, cultura, distinción y profundo conocimiento de la escena.

En *El Conde Rojo* estuvo á incomparable altura (en sentido figurado, mientras no sea un hecho la máquina de volar.)

En el segundo acto, arrancó aplausos al descubrir entre recelosas miradas sus secretas aspiraciones y esperanzas, dando con eso la medida de lo que será un *Hamlet maggianno*. En la escena de la muerte, que termina la obra, consiguió impresionar hondamente al auditorio, que hasta se olvidó en su mayoría de la entrada de las tropas en Roma (era 20 de Setiembre) y le aplaudió como si fuese el mismo Garibaldi.

Con *Odette* debutó el Mártes la señora Pia Maggi. Las principales situaciones de la obra: la escena con Clermont Latour, la visita de Felipe y el final, fueron ejecutadas con singular talento por la señora Maggi, que consiguió traducir notablemente los sentimientos que agitan á la heroína de Sardou.

Maggi, correctísimo en el rol de Clermont; hizo resaltar con acierto los diferentes matices del carácter del personaje.

De ese matrimonio van á salir unos hijos con mas facultades artísticas que Salvini.

Bracci y Brignone muy correctos en los roles de Felipe y Béchamel.

La Ricci, caracterizó con acierto la parte de Bé-rengère.

Demi-monde, dado el juéves, fué un nuevo triunfo para Maggi y familia. *La baronesa d' Ange* interpretada por la Sra. Maggi, no dejó nada que desear, traduciendo con inteligencia el carácter de la aguda y nerviosa *demi-mondaine*.

Oi á uno que decía, uniendo en su mente la realidad y la ficción:

—Parece mentira que estando ahí el marido deje á la mujer andar, así con todos...

Ya ven ustedes si parecería real aquello. Maggi en la parte de Olivier, estuvo notable y Bracci en la de Raimundo, correcto.

Le maitre de Forges, sostuvo en continua emoción á cuanta niña sensible asistió, ansiosa de compadecer á Clara y admirar la energía inverosímil de Felipe.

No hay para que decir, que *Moulinet* hizo las delicias de la gente de buen humor. Hasta los mismos *Moulinet* de Montevideo (que hay muchos) reían de verse tan bien espuestos allí. Bien se dice que lo mas difícil es conocerse á si mismo...

Confiamos en que el público, apreciando las cualidades que reúne la Compañía Maggi, acuda en mayor cantidad á admirarlas y aplaudirlas.

Cibils, dió su última función el Mártes á beneficio de Valls, con éxito lisonjero. El beneficiado mantuvo en continua hilaridad al público.

San Felipe, con el concurso del baritono Monti, ha puesto en escena *Los Madjyares* y *La Mascota* con éxito satisfactorio.

Et... voila tout.

CALIBAN

EPÍGRAMA

De guardia civil entró
el licenciado Canuto,
que fue el soldado mas bruto
que en la milicia sirvió;
y aunque el servicio le hechiza,
sigue siendo tan cerril
que, ni con ser hoy civil,
Canuto se civiliza.

MIGUELÁÑEZ

PARA



ELLAS

Como la temporada estival exige mucho más que otras la sencillez, no extrañarán nuestras lectoras que París nos imponga para vestidos de diario la falda en absoluto recta, rasante con dobladillo y varios respuntes por todo adorno, y chaqueta larga de la misma tela, abierta sobre camiseta de color, fruncida. El traje mencionado es sumamente cómodo y propio para ser lucido en balnearios donde acude el mundo elegante, mientras el verano nos abruma con sus rigores.

Las camisetas de color se usan tanto en Madrid, que difícilmente se ve un vestido sin ellas y algunas son por extremo graciosas, sobre todo las de tonos claros. Se han visto varias de colores fuertes como el encarnado y el azul oscuro; pero estas, sobre favorecer poco, parece que no se hallan en armonía con las exigencias de las estaciones y no las recomendamos á nuestras lectoras.

Se usan bastante las medias colas para los trajes de calle y aun para los de campo; pero como el vestido redondo del todo no ha caído en desuso, nos parece mas propio para campo que las pequeñas colas que tanto polvo levantan.

Las lanillas lisas son muy elegantes; solo recurriendo á los tonos azul pálido, rosa y blanco, se comprende todo el atractivo de esa fantasía estival, que parece inventada para que la risueña juventud ponga de relieve sus cándidos atractivos.

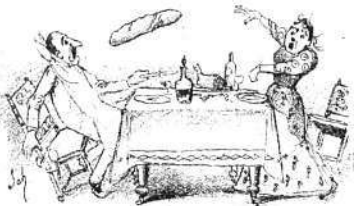


Del elemento joven que veranea en los puertos de mar, son pocas las bellezas que no se hayan provisto de un vestido de esos tonos, para los cuales son indispensables las levitas largas del propio tejido, adornadas con cinta de terciopelo ó de moaré. Las cintas son este verano el adorno predilecto, casi único, de los vestidos, aparte de los encajes crudos que se usan tambien, por mas que no ofrezcan el atractivo de la novedad; pero teniendo en cuenta lo mucho que favorecen. La moda es así; hoy, mas que nunca, se empeña en hermosear á la mujer, y como la tarea, por otro lado, no resulta costosa, el éxito corona sus mas nimios esfuerzos.

El vestido con triple falda, que os damos á conocer en el dibujo de hoy, conviene á una señora algo alta, mas que las polleras lisas.

Las tres partes de esta falda son del mismo ancho. Se abren por delante sobre tul bordado con volante de encaje, puesto sobre el fondo de la falda y están colocadas de lado y fruncidas por detrás. La parte superior tiene 2 metros de vuelo, la del medio 230 cent. y la de los bajos 275 cent. Dicha tela está apañada y fruncida por detrás. La tela del corpiño está completada con un cinturón rodeado de encaje formando ahuecado con parte pegada de encaje. Este modelo es bonito de cefiro con disposiciones de listas ó de lana con cenefas tejidas. Se colocará el tul bordado sobre un transparente encarnado ó azul de satinete. Todas las partes de tul podrán reemplazarse por tejido liso.

MADAME POLISSON



Quiera Dios

Conque te casas, eh? Conque te casas! pues bien, yo te bendigo, ángel hermoso, en el nombre del Padre, en el del Hijo, del Espíritu Santo y... de tu esposo.

Quiera Dios que la dicha te acompañe y que el sol de tu cielo, esplendoroso, te ilumine el sendero de la vida para mí tan oscuro y escabroso

Quiera Dios que tu esposo sea un modelo, el amante mas fiel y cariñoso y además, para colmo de delicias el ricacho mas grande y poderoso,

y por fin, quiera Dios que se enagene y se vuelva contigo tan furioso que mandándote un pán por la cabeza te levante un chichón voluminoso.

S. GARAYAGNO

Merendencias



—Doctor, si toda vuestra clientela goza de la misma salud, poco negocio debe hacer V.

Ya se ha empezado á hacer la entrega de los trajes de invierno para

el ejército.

Hemos tenido á la vista un trozo del paño que ha servido para la confección de los capotes y podemos garantizar que es duro como una tabla.

El soldado que le resista dentro de un mes bien puede decir que está asegurado contra incendios. ¡Váyase por el frío que pasarán con el traje de verano que les preparan para el invierno próximo!

En Mercedes pasaba esto que un individuo me contaba: Que el joven Cuasimodo partía los piñones con el codo, y que su primo Nicolas Baeza tocaba el acordeón con la cabeza. ¡Pero han de ver ustedes que sucesos ocurren en Mercedes!...

De un telegrama de Buenos Aires: «Suicidóse Aquiles Paternoster.» ¡Paster noster!... (El resto se reza en voz baja).

Un raspa intentó apoderarse del dinero que había en el escaparate de una casa de cambio de la calle Sarandí, rompiendo el vidrio con un golpe de bastón.

Aquí podían parodiarse los conocidos versos de Campoamor:

En este mundo traidor,
tomar oro no es mentira,
todo es según el grosor
del cristal por que se mira.

En unos exámenes:
—¿Que es patrimonio?
—El caudal que hereda uno de su padre.
—¿Y matrimonio?
—El caudal que se hereda de la madre.

Pero Perez, el alferez,
fué herido por veinte moros,
y decia el cabo Mérez
restañándole los poros,
para poros, Pero Perez.

«La tesorería de Instrucción Primaria llama á los maestros y ayudantes que aun no hayan percibido sus haberes de Mayo, para que se sirvan pasar á recogerlos.»

¿Tendrán que ser transportados en coche hasta la tesorería los maestros que se hallen en esas condiciones; porque ¡miren que cinco meses sin cobrar!... ¡Que manos descarnadas se verán por el ventanillo de la pagaduría!

—¿Quiere Vd. un sobre-todo?
No hay quien mas barato venda.
—Vistiendo yo de este modo
es seguro que esa prenda
quedaría, camarada,
convertida en sobre-nada.

Histórico:
Un fotógrafo fué llamado el otro día para retratar un cadáver.

Después de preparar la cámara oscura y enfocar dijo, destapando el objetivo:
—¡Quieto un instante!

Cantan los pajarillos
en la enramada,
y aunque, según la gente,
no dicen nada,
no faltan vates
que les hacen que digan
mil disparates.

Ayer preguntaba una señora á un oficial de Galarza.
—¿A que cuerpo pertenece Vd.?
—Al de Caballería.
—¿Rusticana?

Me dijo la bella Andrea
de ti, hablando el otro día,
que en lugar de ser Sofía,
debieras de ser so-fa.

Lord Tennyson, ilustre poeta inglés que goza del «título laureado de Inglaterra», está obligado á escribir, por esa distinción dos odas cada doce meses: una dedicada á la reina Victoria el día del cumpleaños de esta y otra consagrada al año nuevo. Por cada una de sus dos odas, recibe 127 libras esterlinas y un barril de Jerez.

De odas hiciera un millón,
mas de un poeta oriental,
si le ofreciesen un real
y una copa de carlón.



Gorgorito—Buenos Aires—¿No ha oído Vd nunca hablar de los escritores sándios?

R.—Rocha—Por los cinco versitos de su epigrama le conozco á V. como si le hubiera llevado en mis entrañas.

Tijera—San Fructuoso—¿Cómo con ese nombre no tiene la pluma mejor cortada?

G. G.—Soriano

Podrá usted ser un buen chico,
pero no un chico de seso.
¿Le falta tanto para eso
como á mí para ser rico?

Mani—La Paz—Es Vd. tan indigesto como el fruto de su nombre.

As—Colonía—Si fuera de gros, pase; pero ¡de bastos!... Ventrículo—Melo—El asunto es original, ¡lástima que le haya puesto unos versos tan ajusticiables!

Pedro—Montevideo—

A Vd., que no es escritor,
le supliqué el otro día
que viera su poesía,
y dijo al verla: ¡que horror!

E. O.—Idem—Inspiran la misma exclamación que los versos de Pedro.

J. L. B.—Idem—No he tenido tiempo para leerlo. La semana próxima le contestaré. ¡Ah! Y no me vuelva V. á llamar Peytcer por que voy á creer que no es para mí la carta.

Bardito—Idem—Tiene V. completamente esmerilada la inteligencia.

C. y Z.—Idem—Se pueden hacer peores que esos; pero no mucho mas.

M. H.—Idem—

Si á usted no le parece
pregunta muy cargante
¿podría usted decirme
qué cosa es pastonante?

El de los lentes—Idem—Póngase cristales de mas aumento, por que con los que tiene no alcanza á ver bien los chistes.

P. B.—Idem—El que escribe berguensa así, es que no la ha conocido en su vida. Se entiende, en el terreno literario.

Menudencio—Idem—Guardelos Vd. para cuando tenga que implorar la caridad pública cantando al son de una guitarra.

K. Bula—Idem—Por cábula voy á echarla al cesto.

Fernandino—Idem—

Sus coplitas, Fernandino,
siguen el mismo destino.

Córcholis—Idem—No publicamos geroglíficos.

N. M.—Idem—Antes pasará Vd. por encima de mi cadáver que hacerme publicar eso.

Un Curial—Idem.

¡Parece mentira
que pueda un curial
mostrarse en las letras
tan irracional!

R. C.—Idem—Cuando lei en el título la palabra pe-queñeses, dije: ¡malo! Y en efecto.

Zutano—Idem—Inconvertible.

B. S.—Idem.

Le juro á usted, y no le miento,
que ni en catorce semanas,
se me va el aburrimiento
que me entró con sus macanas.

Carambola—Idem—Con esta creo que es la segunda vez que le llamo inútil.

Chinchiret—Idem—No le he recibido; pero si es largo, como V. dice, mas va e que no me le mande.

Menda—Idem—

O solo fué concebida
por gusto de titear,
ó á usted le deben echar
mucho paja en la comida.

LA RAZON

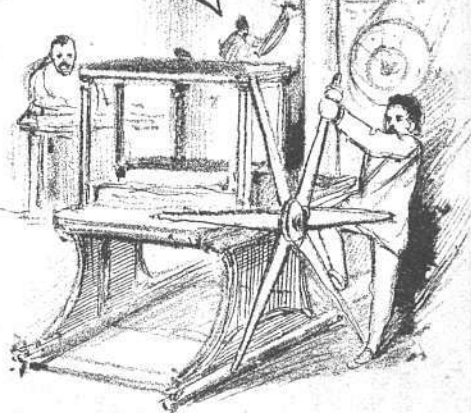
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO

CALLE CERRO, 93 Á 97

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.



LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7



Por mas que lo crean gruesa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir a un muerto.



TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente a Solís

Nunca dijérir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.

GUANTES INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889 MELBOURNE



OR



OR

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo

CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199-25 de Mayo-199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERÍA DE LONDRES
43-18 DE JULIO-43

LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7



Café y Chocolatería
En chocolate y café, le apuesto, caro lector, a que no hay casa mejor, a que no me apuesta usted.



DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO
267, 269 y 271



A MONTAUTTI



Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.

CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR Francisco Orejuela y C.^a
ZABALA, 95



Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)

ANUARIO DEL URUGUAY
5 pesos por suscripcion
Desde la princesa atitva a la que pesca en ruin barca, todo, este libro, lo abarca. Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca?
Oficina: 18 de Julio 148

LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES



Domingo Tusó y C.^a
Progresan todos los dias por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que dá con los atadillos.



FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA

CALLE DEL RINCON, 176

Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

